

Reseña de Iris SERI-HERSCH (2018): *Enseigner l'histoire à l'heure de l'ébranlement colonial. Soudan, Égypte, empire britannique (1943-1960)*. París: IISMM-KHARTHALA.

Irene González González

irene.gonzalez@uclm.es

Para citar este artículo: Irene GONZÁLEZ GONZÁLEZ (2019): Reseña de Iris SERI-HERSCH (2018): *Enseigner l'histoire à l'heure de l'ébranlement colonial. Soudan, Égypte, empire britannique (1943-1960)*. París: IISMM-KHARTHALA en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 26, pp. 216-219.

¿Cómo enseñar la historia en un contexto colonial? Esta pregunta aparentemente sencilla en su formulación encierra una compleja respuesta en donde cualquier contestación es probable que no satisfaga los deseos de cada una de las partes que la integran. Intereses coloniales y construcciones identitarias se insertan en un debate en el que participaron burócratas, docentes, pedagogos e inspectores entre otros, planteando unos objetivos para un alumnado que parece estar ausente de un debate, que da voz a unas cuestiones, silencia otras y que pasa de puntillas sobre aspectos menos convenientes.

La obra que nos presenta Iris Seri-Hersch realiza un recorrido magistral sobre la historia del Sudán contemporáneo y su plasmación en los primeros manuales de historia editados en la década de 1940. A través del ejemplo sudanés su autora realiza un complejo ejercicio de análisis en el que resuelve con corrección las interrelaciones existentes entre la historia colonial, la historia de la educación y la historia de la pedagogía. A lo largo de los distintos capítulos se entrelazan cuestiones como la formación de identidades nacionales, los usos de dominación lingüística, la circulación de ideas y la transmisión de conocimientos en contexto imperial. Esto permite mostrar en primer lugar los elementos específicos y comunes de la experiencia sudanesa respecto a otras geografías del imperio británico como la India y el África británica. Y en segundo lugar a explicar la preeminencia de un Sudán del Norte frente un Sudán del Sur en un contexto colonial que tras la consecución de su independencia en 1956 pasó a conformar dos estados independientes en 2011.

El libro *Enseigner l'histoire à l'heure de l'ébranlement colonial. Soudan, Égypte, empire britannique (1943-1960)* aporta una multiplicidad de enfoques en donde cada capítulo ofrece una cara distinta de un complejo poliedro. La historia del Sudán colonial, la historia de la educación en el África británica, la reforma educativa sudanesa tras la II Guerra Mundial, los contenidos de los manuales de historia, la identificación de los actores y agentes implicados en el proceso de redacción de los manuales, la forma de impartir la historia y su recepción por parte de los

estudiantes y la relación entre historia local y transnacional son algunas de los ángulos del poliedro estudiados por la autora.

El primer capítulo constituye un viaje por la historia del Sudán colonial del siglo XIX y primera mitad del XX. La consecución de su independencia en 1956 y el inicio de la primera guerra civil sudanesa (1955-1972) ponen el punto final a un periodo histórico y la cronología del capítulo. En sus páginas realiza un recorrido por las tres etapas que configuran el periodo colonial: la anexión de Sudán del Norte a Egipto (1820-1885) conocido como la Turkiyya, dada la vinculación egipcia al Imperio Otomano; la Mahdiyya (1885-1898) gobierno surgido del movimiento de reacción a la ocupación otomano-egipcia que articularía a un sector de nacionalismo sudanés surgido tras el fin de la I Guerra Mundial y la doble tutela colonial ejercida por Reino Unido y Egipto (1899-1956) denominado como el condominio anglo-egipcio siendo éste el que mayor número de páginas ocupa. En ellas se exponen los principales intereses egipcios y británicos en Sudán. El control sobre las aguas del río Nilo -inauguración del Canal de Suez (1869) y la construcción de la presa de Assuan (1899-1902)-, la demografía, posición geopolítica y un pasado compartido basado en elementos culturales y religiosos en torno a una unidad geográfica, política y económica: el valle del Nilo, son las principales argumentos esgrimidos por Egipto para su presencia mientras que para los británicos intereses geopolíticos y comerciales, basados en el algodón, son algunos de los factores explicativos de su presencia. Durante estos años la administración colonial se caracterizó, tal y como apunta la autora, por un predominio del personal británico en la administración y por una división del territorio basada en términos religiosos y lingüísticos: un Sudán del Norte musulmán y arabófono y un Sudán del Sur animista en el que coexistían diferentes lenguas y donde el inglés se convertía en el idioma empleado por unos burócratas ingleses araboparlantes que incrementó la fractura entre las dos regiones. Sin duda esta aproximación ayuda a comprender dos aspectos: el contexto en el que surgen los manuales y cómo en algunos casos la historia es instrumentalizada para mostrar una cara más o menos amable de un gobierno y/o periodo en la configuración de una identidad nacional.

La historia de la educación en el Sudán colonial y sus conexiones y desconexiones con la política educativa británica en África articula el segundo capítulo. El papel ejercido por los misioneros europeos dentro de la denominada como misión civilizadora donde la educación actuaba como una herramienta más es presentada como una diferencia en el caso sudanés respecto a otros espacios del imperio británico al quedar privados del monopolio educativo sobre la población local. Esta situación favoreció la pervivencia de la enseñanza tradicional musulmana a través de las escuelas coránicas (Khalwa), que en ciertos casos contaron con la financiación de la administración para la introducción en sus planes de estudio de materias como literatura árabe y aritmética, y la consolidación por parte de la administración colonial de las denominadas como escuelas elementales (Kuttāb) que combinaban la enseñanza de la lengua árabe y la religión musulmana con materias como la historia, la geografía, agricultura o veterinaria. Estas escuelas convivieron con otros modelos educativos: escuelas comunitarias fundadas por las minoría copta, armenia y griega, y las conocidas como Native Schools o People Schools vinculadas en su mayoría a las escuelas ahliyya y al-ahfad que reivindicaban una mayor presencia de los elementos culturales propios en los programas educativos de las escuelas públicas (elementales). Los distintos modelos de escuelas evidenciaban una diversidad identitaria de la población y la fragmentación de Sudán en dos vastas regiones que parecían no estar interconectadas.

Entre 1940 y 1956 se produce el proceso denominado como mass education y community development caracterizado por la expansión de la educación, la unificación de modelos educativos

y la nacionalización de la enseñanza. La preeminencia educativa de un norte arabófono, musulmán y con mayor número de escuelas se posicionaba frente a un sur no arabófono que veía como el árabe se configuraba como lengua de enseñanza en la región, incrementándose la brecha de separación entre ambas regiones. La aparición en Sudán del Norte del Instituto Bakht er Ruda (1934) como centro de formación de profesores e instituto pedagógico ayudó a articular este proyecto educativo. La elaboración de manuales escolares, la introducción y experimentación de nuevos métodos de enseñanza, la labor de inspección educativa o la enseñanza de adultos fueron algunos de los aspectos en los que esta institución trabajó. Estudiantes procedentes de los distintos puntos del país y de países limítrofes y la aparición de revistas pedagógicas editadas en el centro ayudan a explicar la importancia de esta institución para la historia de la educación en la región.

El capítulo tercero está dedicado a las primeras publicaciones de manuales de historia en Sudán. Por primera vez se editaban libros dedicados a la enseñanza de la historia en primaria. En ellos se combinaba la historia universal con la nacional. Los manuales fueron codirigidos por el británico John Alfred Haywood, inspector del Instituto Bakht er Ruda y Gobernador de Educación de Sudán, y el profesor sudanés M. S. Sālih, participando además en su elaboración estudiantes, inspectores, pedagogos y docentes. Cuestiones como el modo de elaboración de los manuales, las fuentes documentales consultadas o su uso en el aula son abordadas.

El cuarto capítulo analiza los contenidos y la concepción de la historia que se desprende de los manuales. En ellos aparece reflejada una identidad histórica y social en donde los vacíos y el orden de los factores contribuyen a legitimar un discurso identitario. Los años de la Turkiyya se relacionan con una imagen de opresión, mientras que la Mahdiyya es percibida como un lugar de encuentro que permitía poner en marcha un estado independiente. Otras cuestiones como la esclavitud, el río Nilo, que tanta importancia tienen en la región, y la crítica indirecta al colonialismo aparecen tratados en sus páginas.

Pedagogía y didáctica eran dos elementos claves del Instituto Bakht er Ruda. En él la enseñanza era entendida como un proceso complejo que iba más allá de la mera impartición de unos conocimientos. A tenor de esto, la concepción de los manuales tuvo en cuenta dos premisas: la manera en la que debía ser impartida la historia en las aulas y la forma en la que el alumnado debía estudiarla. Estas cuestiones son analizadas en el capítulo cinco junto a otros elementos como la inspección de la enseñanza que debía ser realizada desde el seno de Bakht er Ruda y estar dirigida a docentes y alumnos, intentando así valorar la eficacia de los métodos pedagógicos y didácticos de los manuales.

El sexto y último capítulo vuelve a situar al lector en el contexto educativo británico en el momento de la independencia de sus principales colonias. En este caso el centro de atención gira en torno a Sudán, el África británica, Egipto e India y las conexiones existentes entre ellas a través del intercambio de conocimientos y la movilización de sus docentes. Todo ello contribuye a remarcar cómo la experiencia sudanesa, surgida en Bakht er Ruda, influyó en otros espacios del imperio británico.

A tenor de todo lo expuesto se destaca el alto valor que posee este trabajo, resultado de una tesis doctoral, para la historia del colonialismo, la historia de la educación y la enseñanza de la historia.

Una obra que excede de las fronteras geográficas que configuraron el condominio anglo-egipcio y que como su título indica se inserta dentro de una dinámica imperial británica y que extralimita los exiguos límites cronológicos del subtítulo. Seri-Hersch a través de la enseñanza de la historia propone un recorrido sobre la historia del Sudán. Cada uno de los capítulos constituyen en sí mismos unidades temáticas independientes perfectamente interconectadas configurando las piezas del complejo rompecabezas educativo del Sudán colonial.